

ALMERÍA DESDE ALCALÁ LA REAL: LOS DATOS DE IBN SA'ĪD (1214-1286)

CHRISTINE MAZZOLI-GUINTARD
Universidad de Nantes

Entre la muy amplia y densa producción científica del Profesor Emilio Molina López, el estudio que más he leído y aprovechado para mi propia investigación en los últimos meses es su artículo titulado «Almería en la etapa *naṣrī* (siglos XIII-XV). Estado de la cuestión, balance y perspectivas»¹. Y, con la ocasión de este homenaje en Alcalá la Real, cuna de la familia de Ibn Sa'īd, antólogo del siglo XIII² a quien fueron dedicadas varias ponencias presentadas en congresos celebrados en la patria chica de su linaje³, volví a las palabras de Emilio Molina López acerca de este autor, palabras que escribió en el artículo suyo que acabo de mencionar; al presentar las

¹ Publicado en *Actas del coloquio Almería entre culturas (siglos XIII-XVI)*, Almería, 1990, t. I, pp. 15-65.

² Sobre éste, Pedro Cano Ávila, Aly Tawfik y Mercè Comes, «[1067] Ibn Sa'īd al-'Ansī, Abū l-Ḥasan», *Biblioteca de al-Andalus*, t. 5, Almería, 2007, pp. 137-166.

³ Así María Jesús Viguera Molins, «Los Banu Sa'īd en la frontera», *Iglesias y fronteras, V Jornadas de Historia en la Abadía de Alcalá la Real*, Francisco Toro Ceballos y Antonio Linage Conde coord., Jaén, 2005, pp. 765-772; Christine Mazzoli-Guintard, «Ciudades y poblamiento en Ibn Sa'īd: reflexiones preliminares», *Población y poblamiento, VI Estudios de Frontera*, Francisco Toro Ceballos y José Rodríguez Molina coord., Jaén, 2006, pp. 475-484; María Jesús Viguera Molins, «Las obras de Ibn Sa'īd (siglo XIII): propuestas preparatorias», *ibid.*, pp. 771-778; Concepción Castillo Castillo, «Notas sobre el castillo de Locubín (Jaén) en el *Mugrib* de Ibn Sa'īd», *Islam y Cristiandad, Siglos XII-XVI, VII Estudios de Frontera*, Francisco Toro Ceballos y José Rodríguez Molina coord., Jaén, 2009, pp. 213-220; Teresa Garulo, «El humor en el *Mugrib* de Ibn Sa'īd», *ibid.*, pp. 311-330; Christine Mazzoli-Guintard, «Les villes dans le *Mugrib* d'Ibn Sa'īd: aux sources du discours», *ibid.*, pp. 559-575.

fuentes geográficas relativas a Almería nazari, indicó: «Asimismo, resume y selecciona también Ibn al-Wardī (s. XV) *Īarīdat al-a-ǧā'ib*, ms acéfalo de la Biblioteca Real de Madrid, estudiado por R. Castrillo⁴ [...] quien a pesar de presentar unas consideraciones geográficas de carácter general, selecciona para Almería lo más destacable aportado por algunos geógrafos anteriores como al-Idrīsī (s. XII), Ibn Sa`īd y al-Ḥimyarī (s. XIV)»⁵.

Es de sobra conocido que los autores árabes utilizan los datos de sus predecesores para componer sus propias obras, pero ¿hasta qué punto podemos profundizar esta afirmación? Sobre el tema, existe un estudio precioso, que debemos a Luis Molina, y que examina desde un enfoque historiográfico la labor del cronista Ibn Ḥayyān en el *Muqtabis*⁶: ¿actúan de manera similar el cronista y el geógrafo? Sobre Almería, disponemos de un buen número de noticias geográficas, ya reunidas⁷; permiten plantear lo siguiente: ¿qué papel desempeña Ibn Sa`īd en la transmisión de saberes geográficos relativos a Almería? Y, más allá, al cotejar las noticias de unos y otros, ¿qué podemos aprender sobre las técnicas de compilación, esenciales en el proceso de transmisión de los saberes?

1. IBN SA`ĪD, ATÍPICO TRANSMISOR DE NOTICIAS RELATIVAS A ALMERÍA

Conocemos muy bien las fuentes que empleó Ibn Sa`īd en su obra *Al-Mugrib fi ḥulā al-Maǧrib*, gracias al estudio llevado a cabo por Gilles Potiron en 1966 y, más recientemente, por Mohamed Méouak⁸, lo que permite valorizar las fuentes

⁴ Rafaela Castrillo dio a conocer este texto al traducir, a partir de un ms. incompleto y anónimo, los fragmentos relativos a al-Andalus: «Descripción de al-Andalus según un ms. de la Biblioteca de Palacio», *Al-Andalus*, 34, 1969, pp. 83-104. Después, identifiqué al autor, el sabio šāfi`ī Ibn al-Wardī, gracias a Fernando de la Granja: «A propósito de una descripción de al-Andalus», *Al-Andalus*, 40, 1975, pp. 221-224.

⁵ Emilio Molina López, «Almería en la etapa nasrī...», *op. cit.*, p. 35.

⁶ Luis Molina, «Técnicas de *amplificatio* en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān», *Talia Dixit*, 1, 2006, pp. 55-79.

⁷ Emilio Molina López y Camilo Álvarez de Morales, «Repertorio de noticias geográficas sobre Almería islámica», *Homenaje a la Profesora Elena Pezzi*, Antonio Escobedo Rodríguez coord, Granada, 1992, pp. 77-86; Jorge Lirola Delgado, *Almería andalusí y su territorio*, Almería, 2005.

⁸ Gilles Potiron, «Un polygraphe andalou du XIII^e siècle: `Alī b. Mūsā b. Muḥammad... connu sous le nom d'Ibn Sa`īd», *Arabica*, XIII-2, 1966, p. 142-167; Mohamed Méouak, «Les principales sources écrites d'*Al-Muǧrib fi ḥulā al-Maǧrib* d'Abū l-Ḥasan ibn Sa`īd al-Maǧrib (613-685/1213-1286)», *Orientalia Lovaniensia Periodica*, 24, 1993, pp. 213-223.

utilizadas por nuestro autor para redactar su evocación de Almería, en relación con el conjunto de fuentes mencionadas en la obra. Ibn Sa`id saca informaciones de treinta y ocho autores árabes, en gran mayoría autores del Occidente islámico, al-Andalus sobre todo y Magreb; con datos pertenecientes a tres de ellos redacta el texto sobre Almería, a saber y siguiendo el orden de sus citas, al-Rāzī, al-Ḥiṣṣārī e Ibn Farāy⁹. Al-Rāzī (888-955) es el muy famoso y conocido historiador cordobés, cronista oficial de la corte omeya, cuya obra, perdida, se conserva parcialmente en citas de autores árabes y en una traducción portuguesa¹⁰. Al-Ḥiṣṣārī es un personaje clave en la composición del *Mugrib*: la obra de Ibn Sa`id fue en realidad compuesta por varios autores a lo largo de unos 110 años; fue Ibn Sa`id quien la concluyó en los años 1240 y fue al-Ḥiṣṣārī quien la había empezado en 1135 para el antepasado de Ibn Sa`id¹¹. En cuanto a Ibn Farāy (m. 976), se trata de un poeta e historiador oriundo de Jaén, autor, en particular, de una antología de poesías que debieron utilizar los autores del *Mugrib* para la parte antológica de la obra¹².

Ibn Sa`id resulta ser un eslabón atípico en la transmisión de datos relativos a Almería: al contrario de autores posteriores, como al-Ḥimṣārī (m. h. 1325), Ibn al-Wardī (m. 1457) o al-Maqqarī (m. 1632), Ibn Sa`id no utiliza la muy amplia noticia que al-Idrīsī dedica a la ciudad portuaria y artesanal; ya había subrayado Juan Vernet al estudiar otra obra de Ibn Sa`id, el *Libro de Geografía*, que «la obra de Ibn Sa`id es independiente de la del Idrīsī»¹³. Palabras similares se pueden escribir a propósito de la descripción de Almería inserta por Ibn Sa`id en el *Mugrib*. Por otro lado, la descripción de Almería de este autor se fundamenta en lo que podríamos llamar un cierto localismo, ya que utiliza los datos de un poeta giennense del siglo X y de al-Ḥiṣṣārī, autor cuyos lugar y fecha de nacimiento desconocemos, pero que compuso su obra en Alcalá la Real, cuando estaba en la corte de `Abd al-Malik b. Sa`id, el bisabuelo del autor del *Mugrib*¹⁴. A estas fuentes locales, Ibn Sa`id añadió

⁹ Ibn Sa`id, *Kitāb al-Mugrib fi ḥulā al-Magrib*, ed. Šawqī Ḍayf, El Cairo, 1964², t. II, pp. 193-194.

¹⁰ Antonio Rei, *Memória de Espaços e Espaços de Memória. De al-Razi a D. Pedro de Barcelos*, Lisboa, 2008.

¹¹ Pedro Cano Ávila, Aly Tawfik y Mercè Comes, «[1067] Ibn Sa`id al-`Ansī, Abū l-Ḥasan», *op. cit.*, pp. 149-150.

¹² Husain Monés, «Ibn Farādj al-Ḍjayyānī», *EP*, t. III, pp. 785-786.

¹³ Juan Vernet Ginés, «España en la geografía de Ibn Sa`id al-Magribī», *Tamuda*, 6, 1958, p. 307-326, en part. p. 309.

¹⁴ Jorge Lirola Delgado, «[157] Al-Ḥiṣṣārī, Abū Muḥammad », *Biblioteca de al-Andalus*, t. 1, Almería, 2012, pp. 454-456.

a al-Rāzī, autor clave que debía de estar en las bibliotecas de la mayoría de los sabios andalusíes, como el padre de Ibn Sa`īd, gran sabio que se dedicaba a diario a estudiar, incluso los días festivos como cuenta el hijo¹⁵. Y, por fin, último elemento atípico de la labor de un autor oriundo de Alcalá la Real, acabó Ibn Sa`īd la redacción del *Mugrib* cuando se encontraba en Egipto en los años 1240.

La imagen de Almería que se desprende del texto de Ibn Sa`īd consta de rasgos presentes en otras fuentes, la ubicación en la costa, la presencia de atarazanas, la fortificación de la ciudad por murallas y alcazaba, la fabricación de tejidos de seda. Pero la elección de fuentes poco difundidas trae aparejada una visión peculiar de la ciudad, con datos novedosos en relación con los textos más extensos, ahora conservados, que describen la ciudad de Almería, a saber los relatos de al-`Udrī (m. 1085) y de al-Idrīsī (m. h. 1164): de al-Ḥiḡyārī, toma Ibn Sa`īd la evocación de la superioridad de la ciudad «con su río de plata, su mar de esmeralda, su costa de oro en polvo, sus guijarros veteados, su apariencia taraceada, sus altas y sólidas murallas y su inexpugnable, elevada y escarpada fortaleza»¹⁶. De la misma fuente, saca la información de la construcción de la fortaleza (*qal`a*) por Jayrān, el régulo eslavo de la taifa almeriense en los años 1014-1028, mientras al-`Udrī había asociado a Jayrān a la construcción de la muralla del arrabal oriental y a la ampliación de la mezquita aljama¹⁷. Algunos siglos más tarde, al-Ḥiḡyārī reproduce la noticia relativa a la construcción de la muralla del arrabal por Jayrān, mientras al-Maqqarī compila la información de la erección de la fortaleza (*qal`a*) por Jayrān¹⁸.

De Ibn Faraḡy consigue Ibn Sa`īd el dato más singular de la descripción de Almería, como es una enumeración de los lugares de recreo que se encontraban en los alrededores de la ciudad: «la más grandiosa de sus edificaciones es la Ṣumādihīya, que construyó al-Mu`taṣim ibn Ṣumādih. Entre sus lugares de recreo (*mutafarraḡāt*)¹⁹ se encuentran las almunias de `Abdūs y de Gassān, las altiplanicies (*al-niḡād*), la alberca (*birka*) de Azófar y la fuente la Alejada (*`ayn al-Naḡīya*)»²⁰.

¹⁵ Pedro Cano Ávila, Aly Tawfik y Mercè Comes, «[1067] Ibn Sa`īd al-`Ansī, Abū l-Ḥasan», *op. cit.*, p. 144.

¹⁶ Ibn Sa`īd, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 118-119.

¹⁷ Al-`Udrī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 24-25.

¹⁸ Al-Ḥiḡyārī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 146-147; al-Maqqarī, *ibid.*, pp. 198-199.

¹⁹ Según Reinhart Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leyde, 1881, t. II, p. 248, *promenade, lieu où l'on se promène* y también *maison de campagne*.

²⁰ Ibn Sa`īd, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 120-121.

Esta evocación de los alrededores de la ciudad que proporciona el autor giennense del siglo X pasa inadvertida hasta que la utiliza Ibn Sa'īd; al-'Uḍrī evoca de manera detallada la construcción de la Ṣumādiḥiya por el soberano de la taifa²¹, pero no dice nada de otros lugares de recreo almerienses. En la extensa descripción de Almería que al-Idrīsī inserta en su obra, no figura ninguna residencia de los alrededores de la ciudad; ¿refleja así el geógrafo la desaparición de barrios periféricos, tras la conquista de 1147? No lo parece: pues, en efecto, sigue evocando el próspero arrabal occidental, aunque sufrió mucho a causa de los acontecimientos militares del año 1147²²; cabe más bien buscar en las fuentes empleadas por el geógrafo la ausencia de las almunias almerienses.

En suma, Ibn Sa'īd es un eslabón atípico en la transmisión de noticias relativas a Almería, por el empleo de fuentes poco conocidas, que trae consigo una visión peculiar de la ciudad, visión poética de una rica taracea de oro, plata, esmeralda y más minerales, visión encantadora de lugares de recreo por donde corre el agua.

2. LA POSTERIDAD DE LA VISIÓN ALCALAÍNA DE ALMERÍA

Cabe ahora examinar cuál fue la posteridad de las noticias sobre Almería que reunió Ibn Sa'īd. Se trata, al examinar las obras que se encuentran hoy día entre nuestras manos, de una posteridad oriental, lo que encaja perfectamente con la vida del personaje: dejaron al-Andalus Ibn Sa'īd y su padre entre finales de los años 1230 y principios de los 1240 para marchar a La Meca; Ibn Sa'īd permaneció varios años en Egipto, viajó por Siria y hasta Bagdad, hizo la peregrinación y visitó los lugares santos, partió a Túnez en 1254, se puso de nuevo en camino a Oriente en 1267 y volvió a Túnez donde murió en 1286²³. Entre los autores que utilizaron las obras de Ibn Sa'īd según el estudio de Pedro Cano Ávila, Aly Tawfik y Mercè Comes²⁴, si exceptuamos al granadino Ibn al-Jaṭīb, todos son orientales, egipcios o sirios. De tal forma que no sorprende encontrar en la obra de Abū l-Fidā nacido en Damasco en 1273 y fallecido en Emesa en 1331, los datos reunidos por Ibn Sa'īd,

²¹ Al-'Uḍrī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 28-31.

²² Al-Idrīsī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 60-63.

²³ Pedro Cano Ávila, Aly Tawfik y Mercè Comes, «[1067] Ibn Sa'īd al-'Ansī, Abū l-Ḥasan», *op. cit.*, pp. 140-142.

²⁴ *Ibid.*, p. 144: a la lista que proporcionan, cabe añadir a Ibn al-Wardī, que no era andalusí como había supuesto Rafaela Castrillo desde el principio («Descripción...», *op. cit.*, p. 86).

tanto los de al-Rāzī, como los de al-Ḥiṣārī e Ibn Farāḡ; Abū l-Fidā' sin embargo, olvida citar las fuentes que utilizó y no menciona ni a Ibn Sa'īd ni a sus predecesores. Además ofrece su propia versión de lo que figura en el *Mugrib*, es decir una versión resumida, por un lado, y una versión adaptada al Oriente, por otro. Versión resumida, cuando, por ejemplo compila la evocación poética de al-Ḥiṣārī:

«con su río de plata, su mar de esmeralda, su costa de oro en polvo, sus guijarros veteados, su apariencia taraceada, sus altas y sólidas murallas y su inexpugnable, elevada y escarpada fortaleza»²⁵.

sólo conserva una parte de la taracea de origen:

«Tiene tierra de plata, costa de oro en polvo y un mar de esmeralda. Sus murallas son altas y su fortaleza es inexpugnable y escarpada»²⁶.

Versión adaptada al Oriente, por otro lado. La noticia de al-Rāzī, también resumida, se transforma levemente para adaptarse a lectores sirios:

«su muralla está a orillas del mar (*baḥr*); en ella se encuentran las atarazanas y es puerta del Levante y llave de sustento», escribió Ibn Sa'īd a partir de al-Rāzī;

«está amurallada a orillas del Mar del Estrecho (*baḥr al-zuqāq*). Es la puerta del Levante y la llave del sustento», según Abū l-Fidā'.

El autor oriental precisa, pues, la ubicación de Almería al extremo occidental del Mediterráneo, donde el mar se estrecha, transformándose en callejón (*al-zuqāq*), precisión que no necesitaba un autor del Occidente islámico.

También ofrece Abū l-Fidā' una versión resumida de los lugares de recreo almerienses. De los seis citados por Ibn Sa'īd, conserva tres: «Entre los lugares de recreo de Almería se encuentran las almunias de `Abdūs y de Gassān y la alberca (*birka*) de Azófar»²⁷. Y cambia la voz *mutafarraḡāt*, lugar de paseo, por *muntazah*, lugar ameno, jardín, parque.

²⁵ Ibn Sa'īd, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 118-119.

²⁶ Abū l-Fidā' ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 152-153.

²⁷ *Id.*

Otro autor oriental, el egipcio al-Qalqašandī (1355-1418), conserva la memoria de la noticia de Ibn Saʿīd, copiando palabra por palabra buena parte de la versión elaborada por Abū l-Fidāʾ en su obra *Taqwīm al-buldān*²⁸:

«Dijo en el *Taqwīm al-buldān*: [...] Es una ciudad amurallada a orillas del Mar del Estrecho (*bahr al-zuqāq*). Es la puerta del Levante y la llave del sustento. Tiene tierra de plata, costa de oro en polvo y un mar de esmeralda. Sus murallas son altas y su fortaleza es inexpugnable y escarpada»²⁹.

Volvemos a encontrar la huella de Ibn Saʿīd en El Cairo otomano: al-Maqqarī repite la información dada por al-Ḥiṭṭārī y transmitida por Ibn Saʿīd según la cual fue Jayrān quien hizo construir la fortaleza de Almería³⁰. Y en esta transmisión de información, la terminología empleada constituye un indicio seguro, al mismo tiempo que plantea una pregunta. En efecto, cuando al-Maqqarī reproduce la información, lo hace respetando el vocabulario de la fuente que le inspira: «Almería [...] cuenta con la fortaleza (*qalʿa*) inexpugnable conocida como fortaleza (*qalʿa*) de Jayrān [...]. La gobernó el cliente de al-Manṣūr, Jayrān, por lo que la fortaleza (*qalʿa*) le fue atribuida». Algunas líneas más abajo, describe al-Maqqarī la ciudad, compilando esta vez el texto de al-Idrīsī: «está entre dos montes separados por un barranco urbanizado. Sobre uno de los montes se halla la alcazaba (*qaṣaba*), célebre por su inexpugnabilidad». El cambio de palabra es sumamente interesante; permite seguir las fuentes utilizadas y refleja una diferencia entre los usos lexicales de Oriente y de Occidente, que señalaron los autores árabes, al-ʿUmarī (m. Damasco, 1349) o al-Qalqašandī (m. El Cairo, 1418)³¹: en Oriente, se emplea la voz *al-qalʿa* mientras que en Occidente se usa la palabra *al-qaṣaba* para designar la fortaleza. De ahí la pregunta: ¿cómo llegó la voz *al-qalʿa* en el texto de Ibn Saʿīd cuando dice copiar a al-Ḥiṭṭārī? ¿Cabe pensar en una interpolación oriental en un texto andalusí? Cuando utiliza al gran historiador cordobés Ibn Ḥayyān, Ibn Saʿīd pone en el discurso de éste la palabra *sulṭān* para designar al emir omeya Muḥammad I³², mientras que este «término no se utilizó en al-Andalus hasta mucho más tarde»

²⁸ Quitó el párrafo relativo a los lugares de recreo.

²⁹ Al-Qalqašandī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 182-183.

³⁰ Al-Maqqarī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 198-199.

³¹ Al-ʿUmarī, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 156-157; al-Qalqašandī, *ibid.*, pp. 182-183.

³² Ibn Saʿīd, ed. y trad. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, pp. 118-119.

como señaló Fernando de la Granja³³; y sorprende más aún el empleo de la palabra para designar a un emir. De las técnicas de compilación empleadas por los autores árabes, bien parece que es mucho lo que nos queda por conocer.

3. LAS TÉCNICAS DE COMPILACIÓN: POCAS CERTEZAS, MUCHAS INCÓGNITAS

Pocas certezas tenemos a propósito de las técnicas de compilación utilizadas por los autores árabes: existen paralelismos evidentes entre los textos, eso sí; los autores se inspiraban de uno del otro, claro está, y hacían obra nueva reuniendo partes de obras anteriores. Pero compilar no es volver a copiar y raras son las situaciones de copia literal, palabra por palabra, como la que hizo al-Qalqašandī con el texto de Abū l-Fidā'. Lo más usual era cambiar algo del texto original: a veces, el compilador se contentaba con modificaciones leves, que tocaban el orden de los componentes de la frase, la supresión de una palabra que no alteraba el sentido del discurso, el cambio de número de una voz. Ponemos un ejemplo: «la ciudad de Almería era, en época del velado [el almorávide], la ciudad del islam», escribió al-Idrīsī; «era Almería, en época de los velados [los almorávides], la ciudad del islam», notó al-Ḥiḡārī; «Almería era la ciudad del islam en época de los velados [los almorávides]», apuntó Ibn al-Wardī.

La tarea del compilador implicaba, a menudo, un esfuerzo de síntesis, que llevaba al autor a resumir el texto que utilizaba para escribir su propia obra. Ibn al-Wardī, que tanto utilizó el texto de al-Idrīsī para describir Almería, quitó datos de la obra del siglo XII: a veces, borró un párrafo entero, el que narraba la conquista de 1147 y sus consecuencias para la ciudad por ejemplo. A veces, la variante es más modesta y consiste en quitar unas palabras, así el *jumar* de la lista de los tejidos de seda elaborados en Almería, o el final de una frase que daba una precisión toponímica: según al-Idrīsī, había en Almería dos montes, «sobre el primero está su alcazaba, célebre por su inexpugnabilidad, y sobre el segundo está su arrabal y se llama Monte Lāham»; a propósito de los montes, dice Ibn al-Wardī «sobre el primero está su alcazaba, célebre por su inexpugnabilidad, y sobre el otro está su arrabal³⁴». La propensión a resumir los textos de los predecesores puede ser entendida como una inclinación natural a la hora de sintetizar varios datos, y a menudo numero-

³³ Fernando de la Granja Santamaría, «A propósito de una embajada cristiana en la corte de `Abd al-Raḡmān III», *Estudios de historia de al-Andalus*. Madrid, RAH, 1999, pp. 327-344, en part. p. 331.

³⁴ Al-Idrīsī, ed. en Jorge Lirola Delgado, *Almería...*, *op. cit.*, p. 60; Ibn al-Wardī, *ibid.*, p. 188. Hemos dado, a propósito, una traducción muy literal de esas frases.

sos; sin embargo, esta manera de actuar no se da siempre entre los compiladores: en su magnífico estudio dedicado a las técnicas de compilación utilizadas por Ibn Ḥayyān, puso de relieve Luis Molina las numerosas mejoras retóricas que introdujo el cronista cordobés cuando cogía de otros para redactar el *Muqtabis*, de tal forma que el arte de compilar reside sobre todo, en este caso, en adiciones al texto original³⁵; también en cuanto a la arenga, como hizo constar Omayra Herrero Soto a partir de la que pronunció Ṭāriq en primavera de 711, «se suele dar un proceso de amplificación de aquello que pudo haber sido pronunciado por un general ante sus tropas»³⁶.

Al cotejar los textos de los geógrafos que describen Almería, cronológicamente más arriba y más abajo de Ibn Sa'īd, aparecen sobre todo variantes entre versiones a primera vista parecidas: los autores cambian el orden de los elementos que componen la frase, pero cambian también las palabras, a veces por un sinónimo, a veces por otra voz que modifica por completo el sentido del texto. Así, las construcciones que se hallaban en el gran arrabal occidental eran:

- según al-Idrīsī: zocos, casas (*diyār*), alhóndigas, baños;
- según Ibn al-Wardī: zocos, baños, alhóndigas, artesanías (*šinā`āt*);
- según al-Maqqarī: alhóndigas, baños, barrancos (*hanādiq*), talleres de artesanías (*šinā`āt*).

De un autor a otro, quedaron el encadenamiento de cuatro elementos y dos construcciones, las alhóndigas y los baños. ¿Por qué motivos cambiaron los demás? ¿Se trata de un mero error de copista? O, en el siglo XV, ¿se había perdido el significado de la palabra *diyār* y el compilador puso otra voz que le pareció adecuada? No debemos olvidar que nos faltan eslabones en las cadenas de transmisión: Juan Vernet había indicado que Ibn Sa'īd cita en su *Libro de Geografía*, «a un tal Ibn Fāṭima, del cual nada sabemos»³⁷. Al cotejar los textos de al-Idrīsī y de Ibn al-Wardī, aparecen en la obra del segundo algunas adiciones que reproduce al-Maqqarī, la fabricación de utensilios de cristal, 1.000 telares para las túnicas de seda, la presencia de pájaros cantores en el valle, ciudades y aldeas (*diyā'*) contiguas a los ríos:

³⁵ Luis Molina, «Técnicas de *amplificatio...*», *op. cit.*, p. 55-79.

³⁶ Omayra Herrero Soto, «La arenga de Ṭāriq b. Ziyād: un ejemplo de creación retórica en la historiografía árabe», *A 1300 años de la conquista de al-Andalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península ibérica*, Diego Melo Carrasco y Francisco Vidal Castro eds., Coquimbo-Chile, 2012, pp. 15-45, en part. pp. 23-24.

³⁷ Juan Vernet Ginés, «España en la geografía...», *op. cit.*, p. 309.

¿reflejan estos datos nuevos un texto ahora perdido que utilizó Ibn al-Wardī o son añadidos de éste último? En realidad, no importan los motivos que animaron a nuestros autores a modificar los textos, sino que lo esencial es conocer de manera pormenorizada todas las modificaciones que existen de un texto al otro; en efecto, hizo resaltar con razón Luis Molina que «los errores de copia y las variantes introducidas voluntariamente por nuestros autores-copistas nos habrán de posibilitar la determinación de las vías de transmisión por las que una ‘noticia’ ha ido pasando de pluma a pluma»³⁸. El compilador actúa como un «filtro historiográfico, estilístico y, por qué no, ideológico, que altera todo lo que lo atraviesa»³⁹.

* * *

Ibn Sa`id desempeñó un papel peculiar en la difusión de noticias relativas a Almería, por la utilización de fuentes poco difundidas, por su papel de puente entre Occidente y Oriente. Sin embargo, la transmisión de la descripción de Almería entre los geógrafos árabes todavía necesita la elaboración de su *stemma*; quedan por determinar de manera precisa las vías de transmisión y los usos lexicales de los distintos épocas y lugares, profundizar la dualidad *qal` a-qaṣaba* o el empleo de *ṣultān*. Así, las palabras que escribió Emilio Molina hace más de veinte años al concluir el artículo que mencioné al empezar siguen vigentes: «falta muchísimo por hacer todavía [...]. En muchos aspectos el balance es esperanzador e incluso suficiente, en otros el camino no ha hecho más que trazarse y aún quedan muchos tramos por recorrer»⁴⁰.

³⁸ Luis Molina, «Técnicas de *amplificatio* ...», *op. cit.*, p. 61.

³⁹ *Id.*

⁴⁰ Emilio Molina López, «Almería en la etapa nasrī...», *op. cit.*, p. 61.